

(S-2005/10)

PROYECTO DE LEY

El Senado y Cámara de Diputados,...

CAPTITULO I

DISPOSICIONES GENERALES

ARTÍCULO 1º – Objeto – Créase el Plan Nacional de Desarrollo Sustentable y Fomento de Cultivos Andinos, que regirá con los alcances establecidos en la presente ley y las normas complementarias que en su consecuencia dicte el Poder Ejecutivo Nacional.

ARTÍCULO 2º – Ámbito de aplicación – El Plan tendrá aplicación en las áreas de la región andina del país que estén situadas por encima de los un mil quinientos metros sobre el nivel del mar (1.500 m.s.n.m.) y que por sus características agroecológicas y cultura productiva de los pobladores que las habitan, sean aptas para la producción de cultivos andinos.

ARTÍCULO 3º – Definición – A los fines de la presente ley, entiéndese por cultivos andinos, el cultivo de las especies vegetales de valor nutricional de origen americano que se desarrollaron en la región andina del país, enunciadas a continuación: papas del género solanum (subespecie andígena); olluco o papa lisa (*Ullucus tuberosus*); oca (*Oxalis tuberosa*); yacón (*Esmalantus sonchifolia*); maíces antiguos del género *zea mays*; porotos (*Phaseolus vulgaris*); quinua (*Chenopodium quinua*); amaranto (*Amaranthus caudatus*); tomate de árbol (*Cyphomandra betacea*); aguaymanto o uchuba (*Physalis perubiana*); tumbo (*Passiflora mollisima*).

La autoridad de aplicación podrá incluir otras especies y/o variedades de cultivos andinos no mencionadas en el párrafo precedente según convenga al mejor cumplimiento de los objetivos de la presente ley.

CAPITULO II

OBJETIVOS, PROGRAMAS Y ACCIONES

ARTÍCULO 4º – Objetivo general – El objetivo principal del plan que se crea por la presente ley es generar e impulsar políticas, programas y acciones específicas encaminadas a la recuperación y desarrollo de la producción de los cultivos andinos de valor nutricional, con

sustentabilidad ambiental, territorial, económica y social, entendiendo que constituyen un medio adecuado para lograr la soberanía y seguridad alimentaria, el arraigo de la población en el medio rural, el incremento de las fuentes de trabajo estable, y de esta forma, fortalecer el tejido social y productivo en las áreas rurales en aras de alcanzar una mejor calidad de vida de sus pobladores.

ARTÍCULO 5º – Objetivos específicos – Son objetivos específicos del Plan los siguientes:

- a) Elaborar, ejecutar y evaluar estrategias y acciones para el fomento, recuperación y desarrollo de los cultivos andinos, en los aspectos de producción, procesamiento, distribución, comercialización y consumo, que tengan como prioridad la soberanía y seguridad alimentaria nutricional y el incremento de valor agregado local.
- b) Impulsar el consumo de cultivos andinos y su utilización en la producción de alimentos, mediante la difusión de las características relacionadas a su valor nutricional y efectos beneficiosos para la salud, la inclusión en los planes alimentarios, la implementación de sistemas de certificación de origen y otras acciones conducentes.
- c) Desarrollar procesos productivos que aseguren la valorización, conservación, protección y recuperación de la diversidad genética presente en los sistemas de cultivos tradicionales.
- d) Establecer políticas diferenciales en las distintas áreas o zonas de producción, tendientes a alcanzar la especialización en el cultivo de determinadas especies tomando en cuenta su importancia nutricional, el potencial de producción en los sistemas agrícolas locales, las posibilidades de formación de cadenas de valor agroindustrial y comercialización en el mercado interno y externo y otros factores, criterios o variables relevantes.
- e) Promover y apoyar las mejoras de infraestructura y el desarrollo de sistemas de producción sustentable, dirigidos a la utilización sustentable de los recursos agua y suelo, con sanidad, calidad y manejo agrícola adecuados.
- f) Impulsar, apoyar y realizar la investigación y experimentación, tanto en el sector privado como estatal, tendiente a lograr el aumento de la productividad y calidad alimentaria de los cultivos andinos.
- g) Realizar estudios de mercado y concretar acciones tendientes a la apertura y mantenimiento de los mercados, con vistas a la comercialización favorable, tanto a nivel local como nacional e internacional.
- h) Asesorar y brindar asistencia técnica y capacitación permanentes, a través de los organismos competentes o instituciones especializadas, a los productores sobre las prácticas agrícolas recomendables, uso sustentable de los recursos naturales, comercialización de los productos, organización y asociativismo, y toda otra información relevante relativa a la producción sustentable de los cultivos andinos.

ARTÍCULO 6º – Programas y acciones – Para el logro de los objetivos de la presente ley, la autoridad de aplicación desarrollará programas, proyectos y acciones de ejecución anual o plurianual e instrumentará juntamente con las jurisdicciones que adhieran a los mismos, las actividades que fuere menester para su concreción, evaluación de resultados y monitoreo permanente.

ARTÍCULO 7º – Instancia participativa y componentes mínimas – En la elaboración y ejecución de los programas deben adoptarse mecanismos que favorezcan la participación amplia y efectiva de los distintos sectores involucrados, y en particular, de los productores o asociaciones que los representen. Asimismo y sin perjuicio de otros campos relevantes que puedan surgir durante los procesos de elaboración y/o ejecución, los programas deben abarcar, al menos, los siguientes aspectos o áreas temáticas para la definición de sus componentes y cursos de acción:

- a) Aspectos agronómicos y ambientales: comprenden todo lo referido a las prácticas agrícolas, uso y aplicación de tecnologías adecuadas, selección y mejora de variedades de cultivos, conservación in situ y ex situ de germoplasma, multiplicación de semillas, uso sustentable del recurso suelo y agua, control integrado de plagas, preservación de los recursos fitogenéticos, entre otros.
- b) Aspectos nutricionales y de la salud: abarcan todo lo relacionado con la investigación, caracterización y desarrollo de los cultivos andinos en función de su valor nutricional, beneficios para la salud y otros factores, composición química, biodisponibilidad y bioseguridad, entre otros.
- c) Aspectos socioeconómicos: remiten a todo lo referente a estudios de mercado, precios, análisis de costos, integración de la cadena de valor actual o potencial, procesos de transformación agroindustrial, distribución y comercialización, infraestructura intra y extra predial, sistemas de trazabilidad y certificación de origen, posibles usos o aplicaciones alternativas tales como cosmética, terapéutica, en la industria farmacéutica, alimentación de ganado, biocombustibles, entre otros.

CAPITULO III

AUTORIDAD DE APLICACIÓN, COORDINACIÓN NACIONAL Y CONSEJO ASESOR FEDERAL

ARTÍCULO 8º – Autoridad de aplicación – La autoridad de aplicación de la presente ley será el Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación o el órgano que en el futuro lo reemplace.

ARTÍCULO 9º – Coordinación nacional – La autoridad de aplicación designará por concurso de antecedentes un coordinador nacional que

deberá ser un profesional universitario de las ciencias agrarias o bien de otra especialidad con incumbencia profesional en la materia, quien tendrá a su cargo funciones de administración, coordinación y supervisión y realizará toda actividad que sea requerida por la autoridad de aplicación tendiente a lograr los objetivos de la presente ley.

ARTÍCULO 10 – Comisión Asesora Federal – Créase en el ámbito del Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación la Comisión Asesora Federal (CAF), que tendrá funciones consultivas para la autoridad de aplicación y realizará el seguimiento de la ejecución del plan instituido, efectuando las recomendaciones que considere pertinentes para alcanzar sus objetivos.

ARTÍCULO 11 – Presidencia. Integración – La Comisión Asesora Federal estará presidida por el Ministro de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación, y se integrará además por el coordinador nacional y por los siguientes miembros titulares y suplentes: uno (1) por el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria, uno (1) por el Servicio Nacional de Sanidad y Calidad Agroalimentaria, dos (2) por el Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación, uno (1) por cada una de las provincias que adhieran a la presente ley, en representación de los respectivos gobiernos provinciales, uno (1) por cada provincia adherida, en representación del sector académico, científico y/o tecnológico, y uno (1) por cada provincia adherida, en representación del sector productivo.

La autoridad de aplicación podrá establecer por resolución fundada la incorporación de otros integrantes en la Comisión Asesora Federal.

ARTÍCULO 12 – Derecho de voto – Todos los miembros de la Comisión Asesora Federal tendrán derecho a voto, y ésta podrá incorporar para su integración transitoria, representantes de otras entidades públicas y privadas, los que participarán con voz pero no contarán con derecho a voto.

ARTÍCULO 13 – Reemplazantes – El Ministro de Agricultura, Ganadería y Pesca será reemplazado como presidente en caso de ausencia o impedimento, por el coordinador nacional del plan. Las provincias y los organismos integrantes de la comisión podrán reemplazar en cualquier momento a sus representantes. Los miembros suplentes sustituirán a los titulares en caso de ausencia o impedimento de los mismos.

ARTÍCULO 14 – Reglamento – La autoridad de aplicación, previa consulta con la Comisión Asesora Federal, dictará el reglamento interno de su funcionamiento.

CAPITULO IV

FINANCIAMIENTO, BENEFICIOS, REGISTRO

ARTÍCULO 15 – Fondo – Créase el Fondo Nacional de Fomento y Desarrollo Sustentable de Cultivos Andinos que se integrará con los recursos provenientes de las partidas anuales que se fijen en el Presupuesto de Gastos y Recursos de la Administración Nacional, por el término de diez (10) años contados a partir de la entrada en vigencia de la presente ley, con destino al cumplimiento de los objetivos del plan instituido y de las políticas, programas y acciones que en su consecuencia establezca la autoridad de aplicación.

ARTÍCULO 16 – Integración mínima anual – El Fondo se constituirá por un monto anual no inferior a quince millones de pesos (\$15.000.000) o al valor equivalente a cinco (5) millones de litros de gas oil, lo que arroje un importe mayor, y podrá prorrogarse y/o incrementarse en proporción al crecimiento que experimenten la superficie cultivada y el volumen de la producción anuales y/u otras variables pertinentes, conforme surja de los registros oficiales que se lleven al efecto.

ARTÍCULO 17 – Administración. Distribución – La autoridad de aplicación administrará los fondos y establecerá los criterios de distribución dando prioridad a las zonas agroecológicas del país en las cuales la producción de cultivos andinos tenga una significativa importancia para el arraigo de la población y a los programas, planes de trabajo o proyectos que contemplen el incremento del valor agregado local en los procesos de producción y de la ocupación de mano de obra estable.

ARTÍCULO 18 – Porcentuales máximos por destino – La autoridad de aplicación destinará los fondos al financiamiento de los programas, actividades, proyectos y acciones que determine, con sujeción a los siguientes topes porcentuales:

- a) En hasta el 5% para compensar los gastos administrativos.
- b) En hasta el 55% para asegurar la sustentabilidad económica de la producción de cultivos andinos, mediante el pago de una retribución complementaria a los productores para asegurar márgenes de utilidad suficientes o cuando los precios de comercialización oscilen en forma negativa o brusca.
- c) En hasta 40% para acciones de apoyo general que promuevan el desarrollo sustentable de los cultivos andinos, tales como:
 - 1) Mejoras en los aspectos de sanidad, calidad y disponibilidad de semillas, control y manejo integrado de plagas, aplicación de tecnologías adecuadas y conservación postcosecha.

- 2) Mejoras de infraestructura, intra y extra predial y aprovechamiento sustentable del agua y el suelo.
- 3) Realización de estudios de mercado y campañas orientadas al incremento del consumo de cultivos andinos.
- 4) Realización de cursos de capacitación técnica a profesionales, productores y extensionistas, involucrados en la formulación y ejecución de planes o proyectos promovidos.
- 5) Otorgamiento de asistencia adicional en situaciones de crisis debida a fenómenos naturales adversos de carácter extraordinario y/u otras causas de alcance generalizado que afecten el logro de los objetivos del plan.

ARTÍCULO 19 – Beneficios – Los titulares de planes operativos y proyectos encuadrados en las acciones de apoyo general para la promoción de los cultivos andinos podrán recibir los siguientes beneficios:

- a) Aportes reintegrables y/o no reintegrables para la formulación y ejecución de planes o proyectos, variable por zona, tamaño de las parcelas, tipo de plan o proyecto y actividad propuesta, según lo determine la autoridad de aplicación.
- b) Retribución complementaria de precios de comercialización deficitarios, conforme lo previsto en el artículo 19 inc. b).
- c) Subsidio total o parcial para cubrir los gastos necesarios para la capacitación de productores, técnicos, supervisores, evaluadores de proyectos, empleados y otros, para ejecutar las propuestas.
- d) Subsidio a la tasa de interés de préstamos bancarios para planes y proyectos en etapa de ejecución.

ARTÍCULO 20 – Registro – La autoridad de aplicación llevará un registro nacional de productores de cultivos andinos, en el cual se inscribirán todas las personas físicas o jurídicas que se dediquen a la producción de cultivos andinos como condición necesaria para acceder a los beneficios previstos en la presente ley. Asimismo establecerá los requisitos de inscripción y requerimientos de información mínima a ser asentada en el registro.

ARTÍCULO 21 – Beneficiarios – La autoridad de aplicación establecerá, en función de los objetivos previstos para el fomento, recuperación y desarrollo sustentable de los cultivos andinos, las condiciones y requisitos que deben reunir los productores para acceder a los beneficios de la presente ley, así como los supuestos de base para el otorgamiento de asistencia adicional en situaciones de crisis debida a fenómenos naturales adversos de carácter extraordinario y/u otras causas de alcance generalizado que afecten el logro de los objetivos del plan.

CAPITULO V

DISPOSICIONES FINALES

ARTÍCULO 22 – Adhesión provincial – La presente ley será de aplicación en las provincias de la región andina del país que adhieran expresamente, las que deberán designar un organismo provincial que tendrá a su cargo el cumplimiento de los procedimientos, plazos y otros recaudos que establezca la autoridad de aplicación, como también coordinar los funciones, servicios, programas y acciones de los organismos provinciales o municipales vinculadas al fomento y desarrollo sustentable de los cultivos andinos.

ARTICULO 23 –Comuníquese al Poder Ejecutivo.

Liliana Fellner.-

FUNDAMENTOS

Señor Presidente:

La región andina se extiende por varios miles de kilómetros a lo largo de Sudamérica. Con sus variadas condiciones climáticas, geográficas y edáficas, es centro de origen y de diversidad de numerosos cultivos de importancia mundial, regional y local. Más de sesenta cultivos, sobre un total de trescientos cincuenta especies cultivadas en todo el mundo, son de origen americano. Se destacan cultivos de granos, raíces, frutas, hortalizas y tubérculos adaptados a condiciones de altura por encima de los cuatro mil metros sobre el nivel el mar.

Los cultivos andinos que históricamente formaron parte de la dieta de las poblaciones originarias, son alimentos de alta calidad, considerados cultivos rústicos, con resistencia a sequía, helada y salinidad. Muchas de las especies, tales como las papas, maíz, porotos, ajíes, batata, mandioca y tomate, se han introducido en otros continentes en los últimos 400 años y han alcanzado una difusión mundial constituyendo un alimento básico en numerosos países.

Los cultivos andinos constituyeron la base de la alimentación precolombina y contribuyen en la actualidad a la alimentación de numerosas comunidades rurales aunque su cultivo y consumo a nivel regional tiende a disminuir ya que en algunas de las áreas tradicionales de cultivo ha aumentado la influencia externa y la introducción de cultivos foráneos o variedades modernas de las mismas especies, menos adaptados a las condiciones agroecológicas locales.

Tal circunstancia no solo pone en peligro la existencia de las variedades autóctonas de los cultivos andinos tradicionales sino

también la seguridad alimentaria de los pobladores de estas regiones. Asimismo, la pérdida de diversidad genética en las variedades autóctonas está relacionada con la pérdida de conocimientos potenciales del manejo y con el uso de esas variedades en la alimentación.

Nuestro país atesora una importante riqueza de recursos fitogenéticos como consecuencia del elevado número de ecosistemas que presenta su extenso territorio. Las provincias del noroeste argentino son particularmente ricas en biodiversidad ya que ocupan sólo el 20% de la superficie y cuentan con más del 40% de los géneros descritos en el país, lo que convierte a la región en un centro estratégico para la recuperación y desarrollo sustentable de valiosos cultivos andinos como de hecho lo son las amplias variedades de maíces, papas y porotos, entre otros cultivos, con un potencial de desarrollo muy promisorio.

Todas las medidas que tiendan a la conservación y desarrollo de los cultivos andinos, con sujeción a criterios de sustentabilidad ambiental, territorial, económica y social, sin duda, favorecerán tanto la soberanía y seguridad alimentaria, como el arraigo de los pobladores en el medio rural, es decir, potenciarán las condiciones y factores de desarrollo socioeconómico que posibilitan el disfrute de una mejor calidad de vida en el lugar de origen de los agricultores y sus familias.

A ello apunta la presente iniciativa, a crear los lineamientos, ejes estratégicos y objetivos de una política nacional específica, con los recursos y espacios institucionales necesarios, para el desarrollo de un importante segmento de la agricultura andina de nuestro país.

La cuestión de la sustentabilidad agraria es un tema cada vez más debatido y analizado en diversos ámbitos, tanto desde el punto de vista productivo como social y político. La realidad a largo plazo indica que para que el desarrollo sea duradero y se consolide en las regiones, hace falta utilizar técnicas de producción sustentables en el tiempo. Esas técnicas deben respetar y mejorar los ecosistemas existentes, protegiendo la biodiversidad, aumentando la fertilidad y materia orgánica de los suelos y recuperando técnicas de manejo y producción que revalorizan en el proceso a la población local y atienden mercados de mayor valor.

La presente iniciativa recoge en buena medida los aspectos medulares de diversas fuentes que reconoce como valiosos antecedentes, en procura de lograr una propuesta integral basada en el trabajo continuo y los significativos esfuerzos que se vienen realizando, desde distintos ámbitos, en pos de la recuperación y el fomento de los cultivos andinos en nuestro país.

En este sentido cabe mencionar los programas nacionales vinculados, los programas provinciales específicos en marcha, los proyectos de investigación y desarrollo realizados por el INTA, las universidades nacionales y otras instituciones del sistema científico y tecnológico, distintos proyectos de ley y leyes relacionadas de uno u otro modo con la materia sobre la que trata la presente iniciativa, como también algunos aportes recogidos de informes sobre experiencias de emprendimientos comunitarios o asociativos para el desarrollo integrado de los cultivos andinos, o bien proyectos de investigación relacionados con posibles usos y aplicaciones en el campo de la salud, entre otros valiosos aportes.

Pero sin dudas, son los agricultores de la región andina de nuestro país quienes representan el principal motor y a la vez el estímulo para redoblar los esfuerzos y profundizar la tarea con vistas a lograr objetivos estratégicos que apuntan a la construcción de un sistema sólido, duradero y sustentable. Para ello se requiere, prioritariamente, ampliar el consumo de los cultivos andinos de valor nutricional y mejorar los ingresos de quienes se dedican tradicionalmente a su producción.

Son los agricultores, también, quienes más han conservado la diversidad genética, manteniendo las variedades y especies locales de los cultivos andinos tradicionales. Sin su participación en la conservación ordenada de la agro biodiversidad, todos los esfuerzos conservacionistas serían insuficientes. La complementariedad entre la conservación in situ y ex situ trae aparejada una mayor eficiencia en el mantenimiento de las variedades locales. La presente iniciativa también contribuirá a mantener la agro biodiversidad en fincas y a valorar la identidad cultural de los agricultores que las poseen.

En línea con lo expuesto, se han tenido especialmente en cuenta en la elaboración del presente proyecto, ciertos factores que son considerados imprescindibles para dotar de sustentabilidad y viabilidad a un plan nacional de desarrollo productivo y fomento de los cultivos andinos. En este sentido, cabe mencionar los siguientes:

- El factor ambiental: se considera que promover la producción de cultivos andinos es preservar la biodiversidad, dado que estos cultivos están ligados a prácticas ancestrales que son respetuosas y cuidadosas del medio ambiente.
- El factor sociocultural: los cultivos andinos también han estado ligados a la cultura andina durante milenios y aún están presentes en costumbres y tradiciones de la región. La motivación para su producción no es solamente económica sino que también tiene en mira objetivos sociales y culturales. Resulta de importancia estratégica para lograr una mejora palpable en la calidad de vida de

los habitantes y evitar migraciones por razones económicas, crear las condiciones que, con carácter permanente, favorezcan el arraigo en el lugar de origen y fortalezcan el tejido social y productivo en la región.

- El factor técnico - productivo: si bien los cultivos están totalmente adaptados a la región y existe un valioso conocimiento sobre su manejo en un número apreciable de productores existen carencias y problemas de alcance generalizado que requieren de atención y recursos por parte del estado. Tales deficiencias se advierten puntualmente en la falta de aplicación y uso de tecnologías adecuadas, en la baja productividad relativa respecto al potencial de las zonas de cultivo, en la insuficiente infraestructura necesaria para un mejor aprovechamiento de recursos naturales tan escasos como el agua y el suelo con aptitud para uso agrícola, etc. La asistencia técnica, la capacitación y la transferencia de tecnología para la producción sustentable, facilitada especialmente a los pequeños productores debe ser el factor de la recuperación no sólo económica, sino también sociocultural.

- El factor económico: atiende a la necesidad de lograr incrementos en los precios de los productos, la agregación de valor y la comercialización en nuevos y más amplios mercados, tanto mediante incentivos a la oferta como a la demanda. Los precios a los que se vende el producto y los costos relativos de insumos y servicios permiten avizorar la factibilidad económica de los cultivos andinos de valor nutricional, con crecientes márgenes para los productores dedicados a esta actividad. En el estado actual que presentan los sistemas productivos, los resultados económicos condicionan fuertemente la supervivencia de las familias y su continuidad en la actividad. Tampoco tienen muchas perspectivas de aumentar su superficie productiva, por lo tanto, es un objetivo primordial generar sistemas que permitan a los productores recibir una retribución razonable, basada en la fuerte apreciación de sus productos, lo cual requiere trabajar estratégicamente sobre la oferta y la demanda.

En función de los antecedentes descriptos, considerando el estado de situación actual, se han trazado los ejes y objetivos que atraviesan y sustentan la estrategia que contiene el presente plan para el desarrollo productivo sustentable de la agricultura andina en nuestro país, aprovechando las oportunidades, ventajas y desafíos que se presentan de cara a lograr desarrollar un sistema productivo provisto de la necesaria estabilidad y sostenimiento que permita mantener niveles de ingreso adecuados para quienes se dedican por tradición y cultura productiva a esta actividad.

Generar nuevos procesos y consolidar los existentes de manera tal de lograr una calidad creciente que brinde mayor acceso a los mercados, apertura de nuevas plazas; aumentar en forma sistemática y sostenida los volúmenes de venta con mayores márgenes; adoptar o crear sistemas de certificación de origen y trazabilidad; alcanzar mejoras en el manejo del cultivo en la totalidad del sistema y en la infraestructura, son algunos de los objetivos que se espera lograr durante el plazo de vigencia establecido para la aplicación de las acciones de apoyo general y sostenimiento de la actividad previstas en el presente plan de desarrollo sustentable y fomento de los cultivos andinos.

En suma, mediante las políticas previstas y las que en su consecuencia defina y ejecute la autoridad de aplicación, con la participación de los distintos actores involucrados, desde sus diversos ámbitos de incumbencia y acción, se procura alcanzar con carácter duradero la recuperación y desarrollo de la producción de los cultivos andinos de valor nutricional, sujeto a pautas uniformes de sustentabilidad ambiental, territorial, económica y social, para incrementar la soberanía y seguridad alimentaria, el arraigo de la población en el medio rural, las fuentes de trabajo estable, y a la vez, fortalecer el tejido social y productivo en las áreas rurales, logrando una mejor calidad de vida de sus pobladores.

Por todas las razones precedentemente expuestas, solicito a mis pares que me acompañen con su voto afirmativo para la aprobación del presente proyecto de ley.

Liliana Fellner.-